

Quince colegios de Cantabria participan en un proyecto piloto para la identificación temprana de alumnos superdotados. El plan consiste en poner en práctica, por primera vez en España, un material psicotécnico elaborado para el MEC por un equipo de especialistas de

Valladolid, y cuyos resultados pueden servir de pauta para el resto del Estado. Los objetivos: detectar pronto a estos escolares y apoyarlos en su desarrollo intelectual y social. Los primeros resultados han detectado a 61 alumnos con rasgos de excepción.

Santander. A. ARCONADA

La Dirección Provincial de Educación de Cantabria acaba de ultimar la segunda fase de un plan experimental para la identificación temprana de alumnos superdotados. El proyecto, avalado por la Subdirección General de Educación Especial y Atención a la Diversidad, tiene un carácter de experiencia piloto, susceptible de generalización en caso de obtener resultados positivos.

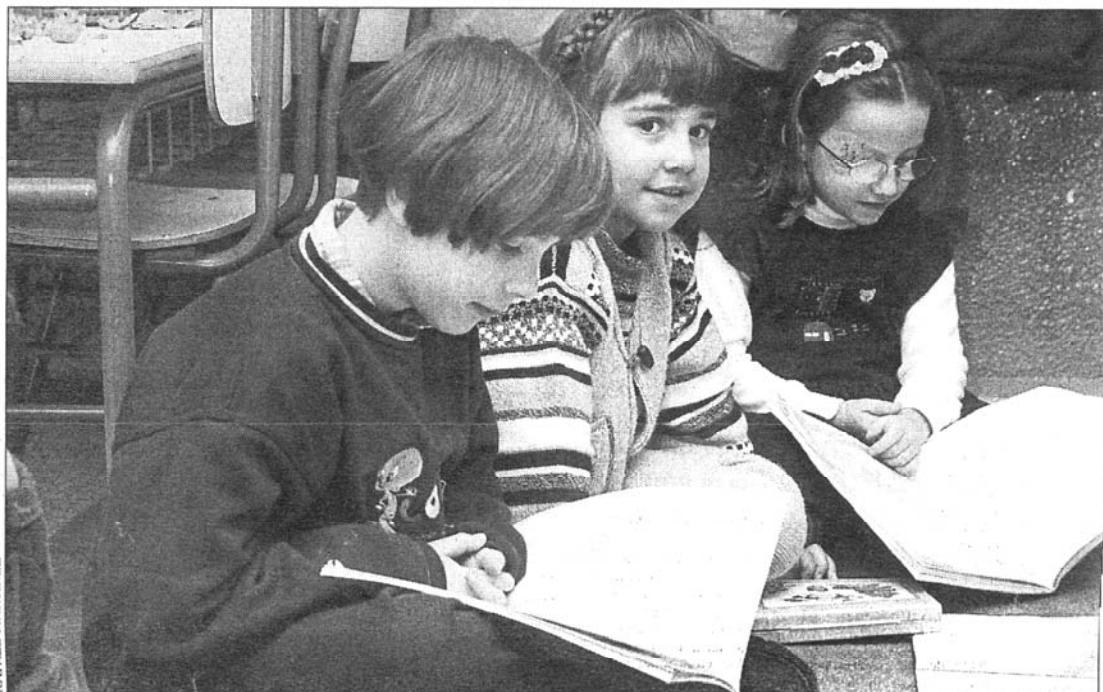
Una primera aproximación a los datos ha permitido detectar a 61 alumnos con estos indicios, a partir de 738 encuestas realizadas.

El Proyecto de Identificación Temprana de Alumnos Superdotados se puso en marcha a finales del curso pasado, para atender las demandas de un sector de padres y profesionales, preocupados, los primeros, por el bajo rendimiento escolar de sus hijos a pesar de su inteligencia, y por dar cumplimiento al imperativo legal de atención a este colectivo, los segundos. En Cantabria, según testimonio de Ramón Rodríguez, asesor de Educación Especial en la Unidad de Programas Educativos, no se han podido acometer actuaciones hasta ahora porque no se conocía sobre qué población escolar había que actuar.

#### La muestra

Durante el primer trimestre del presente curso se aplicaron las encuestas de detección a un total de 15 centros, 11 de los cuales tienen carácter público y cuatro concertados. Se tuvo en cuenta que tuvieran profesorado de apoyo, con el fin de que si hubiera que actuar se pudiera hacer de la forma más rápida posible. El muestreo suponía el 7,8% de la población total provincial de cuatro, cinco y seis años, representativa tanto del medio rural como urbano. En este sentido, una decena de los centros pertenecen al ámbito urbano, es decir, a poblaciones de núcleos con más de 10.000 habitantes, como Santander, Torrelavega, Reinosa, Laredo, Castro y Astillero. Los cinco colegios restantes se ubican en el medio rural. La selección corrió a cargo de los siete equipos de orientación educativa y psicopedagógica que operan en la región, en colaboración con los orientadores de los centros. La muestra era, por lo tanto, respetuosa con los criterios de asentamiento escolar en la región y de distribución en opciones de enseñanza pública y privada.

Los citados equipos, junto con los orientadores y tutores implicados en la recogida de datos, detectaron un total de 61 alumnos con indicios de sobredotación, que serán ahora valorados mediante las oportunas pruebas. A estos alumnos se les practicarán test más complejos hasta llegar a definir más estrechamente los casos de sobredotación, que al final podrían ser cuatro o cinco.



El Proyecto de Identificación Temprana de Alumnos Superdotados se ha iniciado con unas encuestas y test, y se completará con estrategias de actuación con los alumnos con actividades de información y formación para profesores.

## En busca de niños superdotados

Quince colegios de Cantabria participan en un proyecto piloto para apoyar el desarrollo intelectual y social de escolares con rasgos de excepción

Finalizado el proceso de validación de la prueba, los promotores elaborarán durante los meses de mayo y junio unas estrategias de actuación tendentes a valorar las necesidades presentadas por los alumnos y los centros, así como a preparar las adaptaciones curriculares necesarias, con un plan de atención individual, y la aplicación de un plan de seguimiento. El objetivo fundamental es la generalización normalizada, dentro de los planes de prevención temprana de todos los centros, a fin de

detectar, evaluar y atender las necesidades a nivel regional. Estos resultados serán probablemente extrapolables a nivel a otras comunidades del territorio MEC.

#### Adaptaciones curriculares

Recientemente, la subdirección general de Educación Especial y Atención a la Diversidad, María Antonia Casanova, declaraba el interés de su departamento por potenciar desde la escuela a estos alumnos sobredotados para que luego puedan ejercer un papel re-

levante en la sociedad. Señaló también que no se puede permitir que los alumnos superdotados sean víctimas del fracaso escolar porque se aburran en clase.

A este respecto, la Orden de 24 de abril de 1996 ya regulaba el procedimiento para que, con carácter excepcional, estos alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a la sobredotación intelectual pudieran flexibilizar el período de escolarización obligatoria, o, lo que es lo mismo, promocionar curso con mayor re-

pidez. Normalmente, la flexibilización se entiende como anticipo de la escolarización obligatoria, o como disminución de la duración del ciclo educativo, pero nunca más de un año en la misma etapa. El curso pasado el Ministerio de Educación autorizó el adelanto de curso 90 de estos alumnos. De todos modos, como también recordó María Antonia Casanova, el objetivo, más que la promoción, es que estos alumnos se mantengan en las aulas normales con el apoyo específico de las adaptaciones curriculares.

Los motivos de la Subdirección General para optar por una solución o por otra estriban no sólo en el coeficiente intelectual, sino también en su grado de integración social, su madurez y entorno familiar.

Paralelamente al desarrollo de este proyecto, se han programado por la Dirección Provincial de Cantabria, a través del Plan Provincial de Formación, actividades formativas dirigidas al profesorado en general, y formativas para profesores, tutores y orientadores.

En este sentido se ha desarrollado ya una actividad de formación en uno de los centros de profesores, y se proyectan otras de cara al próximo curso. Por otra parte, se han puesto de manifiesto por los equipos de orientación una serie de carencias en cuanto a materiales psicotécnicos e instrumentos adecuados para realizar los cometidos asignados.



## Claves y pautas

Si hacemos caso a la Organización Mundial de la Salud, sabemos que estamos ante un niño superdotado si su coeficiente intelectual supera los 130 puntos. El material que se está aplicando en Cantabria para detectar a la sobredotación procede del centro Huerta del Rey, y da algunas claves que deben ser tenidas en cuenta, como la capacidad del pequeño para resolver los problemas por procedimientos distintos a los convencionales, las respuestas impropias de su edad o la inusitada impaciencia por recopilar información.

Puestos a dar algunas pautas o variables que ayuden a descubrir la sobredotación, los promotores del proyecto aseguran que leer un libro a los cuatro años, identificar al menos seis colores a los dieciocho meses, completar un puzzle de 20 piezas a los dos años y medio o conocer el abecedario a esa edad pueden ser síntomas inequívocos de sobredotación. Si bien estas habilidades pueden ser consideradas pautas básicas, hay otras que conviene tener en cuenta para cerciorarnos: gatear a los seis meses, andar a los nueve, recortar con tijeras a los dos años y medio, andar en bici, patinar antes de los cuatro o pronunciar la primera palabra a los seis meses y la primera frase a los doce. De cualquier forma, los expertos aseguran que es arriesgado asegurar que un niño es superdotado antes de los cinco años.